

EL CURRÍCULUM Y EL LIBRO DE TEXTO ESCOLAR. UNA DIALÉCTICA SIEMPRE ABIERTA¹

Jaume Martínez Bonafé (Universitat de València)
Jesús Rodríguez Rodríguez (Universidade de Santiago de C.)

Los libros de texto siguen siendo, en plena era digital, el dispositivo didáctico que hegemoniza el desarrollo curricular en las aulas de Primaria, Secundaria y Bachillerato, y con intensidad creciente, también en las aulas de Infantil. En este capítulo pretendemos problematizar esta práctica pedagógica, poniendo al día el conocimiento científico al respecto de este hecho, situando la mirada problematizadora tanto en el análisis del libro de texto como en la teoría curricular que lo sustenta y en las políticas curriculares que lo revitalizan.

1. Currículum, modernidad y texto: El discurso

El currículum ha sido pensado como el dispositivo escolar que concreta el texto para la reproducción. En el análisis de LUNDGREN (1992), el currículum es El Texto que produce la reproducción social y cultural. Igualmente, en GIMENO (1989), el currículum concreta, en un complejo cruce de prácticas a diferentes niveles institucionales, la selección cultural para la escuela. El deseo de universalizar las luces de la Razón tiene en la escuela como institución su principal maquinaria y en el currículum el engranaje principal de esta maquinaria. El sueño de la Modernidad se hace discurso: universalización y texto. Cultura para todos y elevación del saber a la categoría científica. Las disciplinas, según el orden y selección de la Academia, constituyen el texto de lo que debe ser reproducido.

No es nuestra intención hacer una apretada síntesis de una genealogía del currículum que en España está todavía por escribir. Pero creemos que es necesario situar el problema del libro de texto en el contexto discursivo del currículum en la Modernidad. Porque ese es el contexto que le da sentido y coherencia: un proyecto cultural pretendidamente totalizador, que explique el mundo, lo signifique e instituya de razón ilustrada. Una enciclopedia. En ese contexto discursivo el Libro de Texto es el artefacto que da forma material a un modo de proceder pedagógico para la reproducción cultural. El currículum se hace texto y en su materialización *coloniza* la vida en el aula. Obviamente, en el complejo campo de la teorización curricular, esta es una mirada restrictiva sobre el significado del

¹ Cap. XII del libro GIMENO SACRISTÁN, J. (COMP) (2010) *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. (pp. 246-268). Madrid: Morata.

curriculum: texto para la reproducción; olvida aquí el proceso, la experiencia, el acontecimiento, la diferencia, la subjetividad. Sin embargo, para nuestro análisis, es únicamente en esta mirada restrictiva donde el libro de texto didáctico ocupa su lugar prominente.

2. Nuestras preguntas

Si el libro de texto encierra el curriculum que se presenta en la escuela, es decir, la cultura seleccionada para la reproducción escolar, las preguntas que nos hacemos en relación con este hecho pueden tener diferentes aproximaciones. En primer lugar, ¿qué culturas y saberes se presentan en los textos, y cómo se producen y presentan? ¿Qué significados se producen y transmiten en relación con los sujetos, el mundo, la producción científica, las diferencias, etc. Nos preguntamos, en segundo lugar, ¿qué culturas y saberes didácticos producen los libros de texto? ¿qué teoría de los profesores, de las aulas, de los estudiantes, de la construcción del conocimiento, de la relación con el entorno, se significan en el uso del libro de texto? Finalmente, un tercer interrogante nos conduce a las políticas de control del curriculum y el papel de dispositivo estratégico que juega el libro de texto en relación con estas políticas. ¿Cuál es, sin embargo, el estado de la cuestión? ¿Cuáles han sido las preguntas en las investigaciones desarrolladas sobre el libro de texto? Sin pretensión de exhaustividad, pero con el deseo de poner al día este campo de problematización pedagógica, señalamos ahora una síntesis de hasta dónde nuestra lectura ha podido llegar. Nuestro interés no esconde la voluntad no solo de describir las presencias sino de destacar las ausencias y debilidades de este campo de investigación.

3. Las investigaciones y el estado de la cuestión

En las últimas décadas hemos asistido a propuestas de reforma educativa y curricular con importantes implicaciones en la práctica y sobre el modo de teorizarla. Propositiones amparadas frecuentemente bajo el paraguas retórico de la calidad han alcanzado en su pretensión reformista a propuestas relacionadas con los libros de texto y los materiales didácticos. La propaganda discursiva que acompañó estas medidas nunca dejó de lado a los materiales curriculares, considerándolos una pieza clave para el cambio y la mejora. El eco de “no hay reforma educativa sin materiales” es algo habitual en casi todas las propuestas de cambio. Pero una mirada más detenida a estas propuestas, a las políticas realizadas, y a los dispositivos discursivos que las acompañan, nos muestra una compleja red de intereses y pugnas, con consensos y disensos entre poderes, que acompañan y determinan en muchos casos los diferentes modos de plantear las

propuestas curriculares y su concreción en el material curricular y el libro de texto. Estamos en condiciones, tras extensos y variados periodos reformistas, de preguntarnos sobre las innovaciones producidas o si por el contrario los libros de texto –como ponen de relieve numerosas hipótesis e investigaciones- constituyen precisamente un dispositivo de anclaje en el inmovilismo pedagógico y el control curricular, además de un suculento negocio editorial.

La producción del material curricular responde a una relación teórico-práctica en el marco más amplio de la educación y en el más restrictivo del curriculum. Nuestra intención es analizar esa relación tomando como referente fundamental los resultados que se deducen de la revisión de las investigaciones sobre el tema desarrolladas en las últimas décadas. Lo cierto es que paralelamente a la creación y modificación de diferentes discursos pedagógicos, encontramos un número importante de líneas de investigación que han tenido como propósito fundamental acercarnos al significado y función de los libros de texto y materiales didácticos, significado cambiante, según en qué discurso fuera arrojado. Se trata de un campo académico que ha atraído el interés no sólo de pedagogos, sino también de otras disciplinas relacionadas con la sociología, con las ciencias de la computación, el periodismo o con la economía, entre otros. Igualmente hemos tenido la oportunidad de observar la evolución de este tema en relación con la Tecnología Educativa como disciplina pedagógica, desde sus raíces militares, pasando por la fascinación por los audiovisuales y la influencia conductista, hasta la actualidad caracterizada por un periodo de crecimiento impulsado por la preocupación por el desarrollo tecnológico².

En cierta medida, contamos con un importante bagaje de trabajos e investigaciones en el contexto nacional e internacional, cuya revisión puede ayudarnos a comprender aspectos diferentes y sustanciales de la relación entre las políticas reformistas, la producción del texto escolar y los poderes que se cruzan en esta relación, y el modo en que todo ello concreta una forma de presentación del curriculum a estudiantes y profesorado. En la realización de este recorrido podemos preguntarnos, igualmente, si las diferentes propuestas de reforma educativa y curricular han llegado a implementar en el material curricular y el libro de texto significativas innovaciones para el cambio y la mejora de la práctica de la enseñanza.

² Para profundizar en las diferentes etapas y evolución de la Tecnología Educativa como disciplina pedagógica, conviene consultar el trabajo de Area (2004). Los medios y las tecnologías en la educación. Madrid: Pirámide.

Nuestra investigación se pregunta por las prácticas, por la presencia del libro de texto hegemonizando esas prácticas, por los cambios y estabildades, y por el modelo escolar al que contribuyen. Del mismo modo, nos interesa conocer qué se pregunta, qué se investiga, y qué se olvida en la investigación sobre el libro de texto. Con este propósito hemos revisado un número importante de informes, resultados, tendencias, jornadas y encuentros de investigación publicados en la literatura especializada sobre los libros de texto y los materiales didácticos.

Entre las fuentes consultadas están, además de las revistas y libros sobre educación editados en España, las bases de datos ERIC, DIALOG, DIALNET, ISOC y de la Universidad de Harward, entre otras. Así mismo y por su exhaustivo análisis de las investigaciones realizadas sobre los libros de texto, consideramos como uno de los referentes principales los trabajos de Børre (1996), la revisión bibliográfica de Watt (1991,2007), el estudio de Woodward, Elliot y Nagel (1988), la revisión de Mikk (2000), Area Moreira (2004) y el monográfico *Materiales curriculares para la innovación y la investigación* publicado en la revista *Investigación en la escuela* (2008). De igual manera, tuvimos muy presente las publicaciones derivadas de los congresos de la IARTEM, el coloquio internacional que tuvo lugar en Montreal (2006), “Le Manuel Scolaire”, las Actas del Congreso auspiciado por el Ministerio de Educación chileno sobre el libro de texto (2006) y la reciente conferencia que tuvo lugar en Madagascar (2008). Así mismo, procedimos a la revisión de las diferentes Tesinas y Tesis Doctorales realizadas en el contexto español; y obviamente, recuperamos nuestras propias investigaciones. Igualmente, tuvimos muy presente algunas investigaciones del contexto Latinamericano, destacando las desarrolladas en Colombia y en algunos países de América Central, como Costa Rica y Honduras, por ser donde la UNESCO implementa un número significativo de iniciativas dirigidas a fomentar la lectura y la elaboración de materiales curriculares impresos por parte de diversos colectivos. A lo largo de la revisión mencionada, hemos podido comprobar que las miradas problematizadoras y las metodologías empleadas por las investigaciones han sido muy diversas: estudios de casos, etnografías, empleo de cuestionarios, utilización de instrumentos de evaluación, análisis de contenido y análisis de discurso, investigación colaborativa, entre otras.

Las principales líneas de investigación³

³ Al final de este capítulo incluimos un anexo en el que aparecen algunas de las principales referencias de investigaciones relacionadas con cada uno de los ámbitos de estudio señalados en este apartado y que omitimos en este texto con el propósito de no dificultar su lectura. No obstante en la redacción del capítulo señalamos algunos trabajos que consideramos representativos de cada una de las líneas de investigación revisadas.

En la selección, organización y clasificación de los resultados de la investigación hemos atendido fundamentalmente a aquellos estudios que tienen como referente fundamental el análisis de los medios y materiales curriculares y de cuyos resultados sería de esperar que se obtuvieran conclusiones que nos permitieran conocer que sucede realmente con la influencia de los materiales en la práctica educativa y poder identificar propuestas de mejora en su diseño e implementación. Además, la revisión de algunas de estas cuestiones nos permitirá ampliar el conocimiento y la reflexión sobre la continuidad –y puede que el fortalecimiento- de la hegemonía del libro de texto en la presentación y concreción de las prácticas curriculares.

Entre la diversidad de líneas de investigación existentes, para nuestro propósito destacamos las siguientes:

a) el papel y la influencia en las prácticas de aula de los libros de texto y materiales curriculares y los procesos de selección de los mismos; b) el discurso ideológico subyacente en los materiales; c) lo simbólico en el discurso del texto escolar; d) la repercusión de las políticas y los procesos de Reforma Educativa sobre las características de los materiales, e) los estudios relacionados con las diferentes áreas del currículum y las didácticas específicas; f) el análisis del libro de texto y otros materiales didácticos como discurso sobre el currículum y sobre la profesionalidad docente; g) la economía política del libro de texto; h) Guías de Evaluación y Análisis de textos i) iniciativas y estudios para la elaboración de materiales propios y adaptados a contextos y prácticas concretas; entre otros. Veamos a continuación, una síntesis y valoración de algunos de los resultados de estas líneas de investigación.

Los estudios relacionados con *el papel y la influencia en las prácticas de aula de los libros de texto y materiales curriculares y los procesos de selección de los mismos* conforman una línea de investigación consolidada y con una larga tradición en el ámbito académico. Su punto de mira está focalizado en el uso real de los materiales y recursos en el desarrollo curricular en las aulas, tratando de analizar el carácter determinante de los libros de texto y otros materiales curriculares sobre las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En líneas generales, podemos decir que las investigaciones ponen de relieve que los profesores usan los libros de texto como el principal recurso de instrucción, aunque no se puede afirmar que éste sea el único medio empleado. El libro de texto se utiliza como el currículum presente, aunque en combinación con otros materiales (Álvarez, 2008, Area y Correa, 1992; Correa y Area, 1992; De Paiva, 2008; Henson, 1981; Freeman y otros, 1983; Güemes, 1998; Horsley, M., 2006;

Monedero, 1999; Paredes Labra, 2000; Rodríguez Rodríguez, 2000, 2008), y los profesores manifiestan una clara dependencia de los materiales comerciales más que de otro tipo materiales y recursos (Educational Products Information Exchange Institute, 1977). Un problema específico de investigación en relación con este ámbito lo constituyen las investigaciones relacionadas con *las causas y los motivos que determinan la selección que los profesores hacen de unos u otros materiales*, en las que se ha prestado especial atención al análisis de la influencia que tiene la regulación en el mercado de la venta de los libros de texto, su relación con el proceso de selección y con los mecanismos y estrategias de evaluación que se vienen usando en los claustros para seleccionar los recursos educativos. Un número importante de investigaciones revisadas identificaron que los grupos y redes de profesionales, administradores y especialistas del mercado editorial juegan roles cruciales en estos procesos de decisiones curriculares (Davis, 1987; Woodward, Elliot y Carter, 1988; Watt, 2007). Por otra parte, no parece ser una práctica habitual imprimir ediciones experimentales para someterlas a prueba en el aula. En este sentido, una buena parte de estudios también pone de relieve que la mayoría de los editores asumen que el autor ya probó su técnica y contenido en el aula antes de verter su material en el manuscrito (Jensen, 1931; Olson, 1985; Wright, 1985; Young, 1990). Así mismo, trabajos realizados en los últimos años indican que el profesorado selecciona los libros de texto y los materiales fundamentalmente a través de la información y propaganda que proporcionan las editoriales, priorizando esta opción por encima de otras, como la visita y consulta a las librerías o a través de Internet, o el diálogo e intercambio profesional al respecto (Álvarez, 2008; Rodríguez Rodríguez, 2000).

Si nos referimos a investigaciones relacionadas con *el discurso ideológico subyacente en los materiales*, observamos que se trata de estudios en los que se analizaron cuestiones relacionadas con el análisis de los valores y contenidos de carácter moral y cívico, aspectos relacionados con la discriminación sexual, étnica o racial, la transmisión de ideologías políticas, enfoques sobre el desarrollo y la sostenibilidad, etc. Aunque se trata de uno de los campos con más tradición investigadora en el contexto español, existen todavía aspectos inexplorados, como por ejemplo las presiones que sobre los autores pueden realizar los editores para evitar que el producto editorial pueda entrar en conflicto con lo mayoritariamente asumido como políticamente correcto. Veamos a continuación una síntesis apretada de algunas de las principales modalidades y resultados de estudio que configuran esta línea de investigación.

Una buena parte de los estudios dentro de este ámbito están relacionados con *los estereotipos sobre la mujer reproducidos los materiales didácticos*. Estos trabajos ponen claramente de relieve el tratamiento discriminatorio que sufre la mujer en los materiales curriculares, planteando la necesidad de una revisión de las características de estos recursos. En líneas generales, el sexismo y la discriminación se manifiestan claramente en los materiales. En los análisis de los autores se muestra como tácita, subliminal, consciente o inconscientemente, la mujer aparece en inferioridad y es evidentemente discriminada, tanto en el aspecto cualitativo como en el cuantitativo: faltan representaciones de mujeres, el ámbito político está protagonizado por los hombres; se utiliza el masculino como genérico en la mayoría de las ocasiones; existe una falta de adecuación de la mujer a la situación actual; lo femenino no tiene una definición autónoma sino en función de lo masculino, y la presencia de las mujeres en los ejemplos y definiciones de los diccionarios es realmente escasa. Se trata de un ámbito de estudio ya consolidado en la investigación educativa y los resultados obtenidos ponen contundentemente de relieve el carácter sexista de los materiales. En el contexto español los primeros trabajos en profundidad se sitúan en la década de los 80, Moreno, A. (1987). *El arquetipo viril protagonista de la historia: ejercicios de lectura no androcéntrica*. Garreta, N. y Careaga, P. (1987) *Modelos masculino y femenino en los textos de EGB*. Editado por el Ministerio de Cultura/Instituto de la Mujer y los de Hernández García y Fernández Alonso (1989); sin embargo los avances no impiden que en la actualidad continuemos encontrando sesgos sexistas en algunos manuales (Véase por ejemplo los trabajos de Blanco, 2000, 2008; Hoster Cabo, 1998; Luik, 2005; Kalmus, 2005; Knudsen, 2005; Pandey, 2006; VV.AA. ,1998).

Otro de los temas de especial relevancia en este ámbito de los estereotipos es el de *la discriminación étnica o racial* y en los que aparece de relieve la existencia de diversas estrategias para el mantenimiento de prejuicios sociales. (Véase entre otros los trabajos del Alegret Moreras y Serra, 1991; Calvo Buezas, 1989; García Castaño y Granados, 1998, Grupo Eleuterio Quintanilla, 1998, Lluch Balaguer, 2003; Martín Muñoz y otros, 1996). Un tipo de estudios de especial interés es el relacionado con la influencia y el control y el poder ideológico que ejercen los libros de texto en la escuela. En este sentido las investigaciones y trabajos de Apple (1984, 1989, 1993), Fernández Reiris (2002); Gimeno (1991, 1995, 2009), Martínez Bonafé (2001,2002,2007,2008), Torres, 1989a,b; 1991; 1993, 1994; son trabajos relevantes para entender el poder ideológico que ejercen los libros de texto en la cultura escolar. Una línea de investigación reciente en este ámbito es la relacionada con *el estudio de la cultura de la sostenibilidad* presente en los libros de texto. En este sentido el trabajo de

Ecologistas en Acción (2007), en el que se estudia este tema en una muestra de sesenta libros de textos de Educación Primaria y Bachillerato, resulta de sumo interés para acercarse al concepto de sostenibilidad trabajado en los textos. En el trabajo se pone de relieve, entre otros asuntos, el futuro ocultado por el deslumbramiento de tecnología y el desarrollo, la irrelevancia de las soluciones que se están proponiendo y el silenciamiento de las relevantes.

También la investigación se ocupó del *análisis de los aspectos formales en los libros de texto y otros materiales curriculares*. Como apunta Colas (1989:42), estos aspectos “gozan de una sólida tradición investigadora. El tamaño de la letra, los tipos y disposición de encabezamientos, la distribución espacial y la densidad de contenidos, constituyen temáticas específicas de esta línea”. En las últimas décadas podemos encontrar un número importante de trabajos e investigaciones sobre este asunto, entre otros, los trabajos de Chagas Deiró, 1989; Väisänen, 2006; Wikman, 2006; Valls, 1995; Zepeda, 2007. La mayor parte de las investigaciones analizadas insisten en la necesidad de que los libros de texto deben prestar mayor atención a las ilustraciones evitando las imágenes contradictorias, estereotipadas y descontextualizadas. Por otra parte, en algunos de estos trabajos se hace referencia a como lo simbólico de los materiales se constituye en una poderosa herramienta a través de la cual plasmar determinadas ideologías y valores.

Otro de los ámbitos problemáticos es el relacionado con la investigación sobre *la repercusión de las políticas y los procesos de Reforma Educativa sobre las características de los materiales*. Las Reformas propuestas en los sistemas educativos debería conllevar de un modo u otro, cambios en las decisiones sobre los materiales (elaboración, adaptación, posible reconceptualización de los mismos, etc.). Woodward, Elliot y Nagel (1988) citan varios estudios de investigación sobre los efectos que los materiales instruccionales producen durante los períodos de reforma educativa. Del análisis de estas investigaciones los autores dedujeron cuestiones tales como el interés de los gobiernos por subvencionar propuestas de nuevos libros de texto y quererlos adaptar a la filosofía de las reformas, y también se observó un cierto interés por parte de las administraciones, de querer establecer medidas de control y rentabilidad sobre los materiales que se están produciendo. En los últimos años, en el contexto español y en otros países, hemos podido observar algunas investigaciones con el propósito de analizar los materiales desarrollados en el contexto de la reforma (Véase por ejemplo Calvo Pascual, 2002; Cruz Guerra, 1999; Pro, Sánchez y Valcárcel, 2008; García Pascual, 1998; Muñoz Jordán, 2004; Ninomiya, 2005; Parra Martínez,

2002; Parcerisa, 1996; Rodríguez Rodríguez, 2001, Zayas y Rodríguez Gonzalo, 2003). Asimismo y como puede observarse en el anexo que acompaña este trabajo, nos encontramos con un número importante de estudios sobre *la función y estudio de los materiales en las diferentes áreas del curriculum y en las didácticas específicas*. Entre los resultados de estas investigaciones se pone de manifiesto que las editoriales que produjeron material con motivo de la puesta en marcha de la reforma del sistema educativo, no optaron, en general, por innovaciones substanciales. El libro de texto se sigue concibiendo, en gran parte, como manual único; el concepto de *ciclo* no fue realmente asumido, y los aspectos mejor resueltos son los formales, siendo los peores los de la atención a la diversidad. Igualmente, en muchos materiales hay grandes déficit en el ámbito de las intenciones educativas y aunque en algunos materiales es un aspecto especialmente cuidado, en otros se dan ciertos estereotipos (especialmente en las ilustraciones) que se pueden considerar discriminatorios; la mayoría de las editoriales muestran una línea y unos planteamientos unificados en los distintos materiales que se editan; sin embargo, alrededor de la cuarta parte de los materiales mostraría inadecuación entre el curriculum presentado y el discurso reformista.

Un campo de especial interés, pero escasamente investigado es el relacionado con *el análisis del libro de texto y otros materiales como discurso curricular y de profesionalidad docente*. En este sentido los trabajos de Cantarero (2000), de Martínez Bonafé (2002) ponen de relieve el rol claramente subordinado del profesorado al proyecto docente que se plasma en los libros de texto y otros materiales. Del mismo modo, tienen especial interés en relación con este tema las *Investigaciones sobre editores y materiales didácticos y lo que hemos venido llamando economía política del material curricular*. Dentro de este grupo de investigaciones, podríamos incluir aquellas que tienen que ver con el modo cómo “influyen los intereses personales, institucionales y tradicionales sobre el proceso de desarrollo del libro de texto” (Børre, 1996:226). Uno de los autores que más profundizó en este ámbito es Apple, del cual podemos destacar entre otros los siguientes trabajos, Apple (1984), *Economía política de la publicación de libros de texto*, Apple (1989), *Maestros y textos* y Apple (1993), *El libro de texto y la política cultural*. El autor analiza, entre otros aspectos, las relaciones de poder que tienen lugar en el mundo editorial, las características sociológicas de los autores y otros profesionales que participan en la edición de los libros de texto, la distribución del trabajo en las editoriales en función del sexo, entre otros muchos aspectos.

En nuestro contexto se ha dedicado atención a esta cuestión en el trabajo de Martínez Bonafé, J. (2002; 2004), analizando datos relacionados

con la variedad de la oferta y la diversidad en la forma y estructura de presentación del material - porque nos dan indicio de la riqueza pedagógica potencial o de su monotonía-. A más diversidad suponemos que aumenta el abanico de posibilidades de innovación. Por otra parte, las características particulares del mercado y el marco legislativo indican el enorme poder regulador sobre la práctica docente. Qué se compra y qué nos dejan comprar son preguntas que ponen la economía política en el centro de la práctica pedagógica. Finalmente, la pregunta sobre el control tiene un doble sentido entre orwelliano y foucaultiano: saber qué se hace en el aula y analizar la interiorización del control como una forma de “liberación” profesional en la enseñanza.

¿Estamos ante una oferta variada? Diferentes expertos disciplinares, en diferentes empresas editoriales elaboran distintos libros de texto. En ningún caso en el mercado español la oferta es inferior a 16 títulos por asignatura. Aunque se da la circunstancia que una misma editorial presente textos diferentes para una misma materia. Aparentemente eso pone al profesorado ante un considerable abanico de posibilidades de elección. Pero lo que muestran las investigaciones al respecto⁴ es que no hay una variedad real de posibilidades diferentes de desarrollo curricular. Prácticamente todos los libros enseñan lo mismo de la misma manera. Y si profundizamos un poco más en el estudio comprobaremos que tampoco hay diferencias sustanciales entre lo que se editaba antes de la LOGSE y lo que se ha publicado después.⁵

¿Estamos antes un consumo variado? Pudiera deducirse de una plural oferta editorial un consumo diversificado. Sin embargo, los datos dibujan otro escenario menos heterogéneo: a juzgar por los datos que proporcionan el Ministerio de Educación (MECD) y la Asociación de Editores (ANELE) dos grandes oligopolios –el Grupo Anaya y el Grupo Santillana- se disputan el consumo mayoritario y controlan casi el 50% de la producción total. Produciéndose, además, un proceso creciente de concentración e internacionalización de la oferta en menos y más potentes grupos empresariales. En los últimos 25 años se han ido reducido a menos de la mitad las empresas que operaban en este sector de la industria cultural.

⁴FERNÁNDEZ REIRIS, A. (2003) *La función del libro de texto en el aula. Hegemonía y control del curriculum*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia. RODRIGUEZ RODRIGUEZ, J. (2000) *Os materiais curriculares impresos e a reforma educativa en Galicia*. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.

⁵ CANTARERO SERVER, J. (2000) *Materiales curriculares y descualificación docente. Análisis interpretativo de las estrategias a través de las que el libro de texto regula el trabajo del profesorado*. Tesis Doctoral. Universitat de València.

¿Hay diversidad en la forma y estructura de presentación del currículum? Más allá de las turbulencias puntuales y alguna marginal excepción, el signo de la continuidad de una episteme pedagógica está presente en la forma del texto, permaneciendo inalterables las respuestas a la pregunta: quién habla, de qué se habla y cómo se habla en la práctica institucional de la transmisión cultural. Una estructura muy común en nuestros libros de texto es la siguiente: una secuencia ordenada de núcleos temáticos con un marco de tareas similar en cada uno de los temas (lectura de la información, atención preferente a conceptos e ideas que deberán ser destacadas, y actividades –básicamente de lápiz y papel- que deberán realizarse a partir de la información seleccionada en el núcleo temático; mas pruebas de evaluación que normalmente resultan de una selección de actividades ya realizadas en los distintos núcleos temáticos sobre los que versa la prueba). Por otra parte, pudiera pensarse que la forma y estructura pudieran ser una variable dependiente del contenido curricular. Es decir, ni todas las lecciones de una misma materia, ni lecciones de materias curriculares diferentes tienen porqué mantener la misma estructura. Pero lo que muestra el análisis es una absoluta homogeneidad formal: en la estructura de tareas, en la temporalización, los ritmos . etc.

Un mercado robustecido y seguro. Según el Informe sobre el sector editorial del año 2007 (Federación de Gremios de Editores de España, 2008), pone de relieve que en el año 2007 en cuanto a la edición y los títulos vivos en catálogo se editaron un 2,3% de títulos más que en el año 2006 (70520) y un 5,8% más de ejemplares (357,56 millones), con una tirada media de 5070 ejemplares por título. Asimismo, los libros de texto no universitario, literatura, ciencias sociales y humanidades y libros infantiles y juveniles concentran el 74,9% de los títulos editados y el 65,5% de los ejemplares. Destacamos que para el año 2007, el total de títulos que las editoriales mantienen en catálogo ascienden a 369.588, un 6,6% más que en el año anterior, incremento que sobresale en los libros prácticos, los de ciencias sociales y humanidades y los de literatura. En cuanto a la venta de libros en el mercado interior, se destacan los aumentos que han experimentado los libros de divulgación general, los científico-técnicos y universitarios y los de texto. En este último caso, la facturación ha sido de 803.69 millones de euros, representando la mayor cuota del mercado en relación con otros libros (25,7%) y suponiendo un 9.1 de millones de euros de incremento respecto al año anterior. Si comparamos los datos, por ejemplo, con los del año 1999 (483 millones de euros), podemos observar que en 9 años casi se ha duplicado el volumen de ventas. Así mismo, según el informe de ANELE del curso 2008-2009, que toma como referencia el informe anterior, podemos observar que el gasto medio por

alumno en el contexto español fue de 111.99€ (en algunas Comunidades Autónomas como Madrid de 148,80 €).

Otro campo diferente de problematización es el de la *legislación sobre la aprobación o legalización* de los libros de texto y sus repercusiones en el contexto y la práctica educativa. De la totalidad de estudios que Børre (1996), revisa en este campo, cabe destacar las siguientes cuestiones: existen políticas de aprobación bastante dispares en cuanto al modo en que se controla y supervisa el material educativo, la existencia de material más variado y diverso trae consigo que los sistemas y los propios criterios de aprobación deban sufrir cambios importantes. En cuanto a los aspectos políticos de la producción y el mercado de texto, Børre (1996:242), subraya que las prácticas y políticas editoriales no sirvieron a los objetivos de la innovación educativa que se incorporan a los currícula. Así mismo algunas investigaciones (Haavelrud (1991, cit. por Børre, 1996:276), ponen de relieve que los libros de texto no están escritos pensando en el trabajo de desarrollo curricular de los maestros; al completar el cuestionario enviado en 1991 por la Asociación Noruega de Editores y Traductores de Obras de Ensayo, la mayoría de autores noruegos de libros de texto respondieron que escribían para los alumnos.

En el contexto español, es destacable el trabajo de Gimeno (1995), realizado a partir del análisis de los ISBNs y observando la evolución de la edición de libros de texto el autor desmenuza y pone de relieve los intereses comerciales que se encuentran detrás del mercado de los libros de texto, las diferencias que existe entre el mercado de los materiales escolares y los universitarios y también las relaciones que se establecen entre esa cultura "mercantilista" y las disposiciones administrativas existentes.

Por otra parte, conviene destacar la existencia de algunos estudios centrados en analizar la evolución experimentada por las industrias editoriales. Entre estos trabajos podríamos señalar los de Verdugo (1998:103), acerca de la evolución de la industria editorial en Galicia y donde se pone de relieve que los libros de texto, constituyen el principal segmento de edición en Gallego. En el contexto español el trabajo de Perez Sabater (2001) resulta de gran ayuda para analizar los procesos de producción y comercialización de los libros de texto. Y centrada en el contexto estadounidense la revisión de Watt (2007), se constituye en un texto fundamental en estos momentos para conocer la investigación realizada en los últimos años sobre la evolución y avatares de la industria editorial.

Un grupo especial de investigaciones en este ámbito las constituyen las relacionadas con el análisis de los *procesos de comercialización de los libros de texto* y de un modo especial las relacionadas con el análisis de los *programas de Gratuidad* de los libros de texto. En este sentido en los últimos años la Asociación Nacional de Editores de Libros de Texto, la Federación de Gremios de Editores de España, la Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios (Ceaccu), han realizado varios estudios e informes⁶ con el propósito de analizar los diferentes modelos y propuestas de gratuidad existentes y las implicaciones que fundamentalmente desde un punto de vista económico se derivan para el colectivo editorial y para las familias. En general se trata de estudios de mercado que ponen en evidencia las importantes implicaciones económicas que rodean el sector de los libros de texto. En líneas generales se echa en falta una mayor profundización de las implicaciones que supone la adopción de unas u otras medidas desde el punto de vista del desarrollo curricular, y especialmente las limitaciones a las propuesta de innovación y renovación pedagógica que cuestionan la hegemonía del libro de texto.

Otro de los ámbitos relevantes para el estudio del curriculum presentado en los textos es el relacionado con las *Guías de evaluación y análisis de textos*. Tomamos en cuenta para este apartado, por una parte aquellos trabajos que tienen que ver con la elaboración de propuestas y modelos de evaluación y estudios realizados para constatar el efecto o la utilización de esas propuestas de evaluación (Véase por ej. Anderson e Armbruster, 1983, Leonard y Lowery, 1976; Lang, 1985). Así mismo, nos encontramos con un número importante de investigaciones que han diseñado y aplicado diferentes modelos de evaluación con el propósito de interrogarse sobre diferentes aspectos de los materiales (Castiello, 2002; Dueñas, 1996; Parcerisa, 1996; Zapico Barbeito, 2006a,2006b; VVAA, 1996). En líneas generales, nos encontramos con una diversidad de guías y modelos de evaluación, y aunque se plantea la necesidad de elaborar nuevas propuestas, el principal problema está en la falta de formación para su uso, en el desconocimiento de su existencia y en que en muchos casos no interesa la difusión de este tipo de instrumentos que puedan poner en crisis los intereses de algunos productores de materiales al ver criticados sus enfoques educativos. Algunas de las más completas puede verse en Delgado de Paiva, (2008), Martínez Bonafé (1995), Parcerisa y Zabala (1994). Del mismo modo se encuentran orientaciones interesantes y diferentes guías de evaluación en la página de Aula de Edición de la Universitat de València (<http://auladeedicion.uv.es/>). En cuanto a los resultados de los estudios que han empleado Guías de evaluación muestran

⁶ Una buena parte de estos trabajos y estudios pueden consultarse en las siguientes direcciones, www.anele.org, <http://www.federacioneditores.org/>,<http://www.ceaccu.org/>.

que desde una perspectiva curricular los libros de texto presentan notables carencias tanto a nivel de diseño como de planteamiento de propuestas de trabajo.

Un ámbito de especial interés es el relacionado con las *investigaciones sobre la elaboración de materiales alternativos*. En este tipo de investigaciones se analiza fundamentalmente las características de los materiales y recursos didácticos que han sido elaborados por los propios profesores como prácticas alternativas a los libros de texto y con el propósito de poner en marcha iniciativas que ayuden a contextualizar y adaptar las propuestas de enseñanza-aprendizaje a la realidad del alumno y favorecer la puesta en marcha de iniciativas de investigación del currículum por los propios profesores (Area 1991, Martínez Bonafé, 2002; Pérez Gómez y Gimeno, 1994, Martín Hernández, 1999). Las conclusiones de estos estudios como aparece recogida en el monográfico de *Investigación en la escuela* (Travé González, y Pozuelos Estrada (coords, 2008:6) y en las conclusiones del congreso *A elaboración e adaptación dos materiais polos propios profesores* (Rodríguez Rodríguez, 2006), son el “carácter minoritario que alcanzan estas propuestas entre los docentes. Si bien constituyen, por una parte, opciones actualizadas, fundamentadas y experimentadas; por otra, no disponen de crédito administrativo ni de producción y difusión adecuadas, requiriendo además, en muchos casos, formación específica del profesorado, obstáculos que dificultan en gran medida su propagación y diseminación”. (Travé González y Pozuelos Estrada, 2008:6). Sin embargo, -como veremos en el apartado final de este capítulo-, en el contexto español nos encontramos con un número importante de propuestas de materiales elaborados por los propios profesores.

Así mismo en los últimos años nos encontramos con algunas investigaciones relacionadas con el estudio del libro de texto electrónico (Cano Delgado, 2004; Delibros, 2001; Fernández Abad, 2007; Franganillo, 2008; López Arroyo, 2001; De Solano y Palacios, 2001); comparación de las implicaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las diferentes modalidades de texto y procesos de apropiación de los contenidos los materiales en soporte impreso y digital (Liiber y Roosaare, 2005), el análisis de la identidad en los libros de texto (Ayaz Nasseem, 2006; Milner, 2005), estudio de los recursos utilizados en las regiones fronterizas (Justin, 2006; Rodríguez Rodríguez, 2002), las creencias y actitudes del profesorado hacia los medios (Castaño, 1994). la formación del profesorado ante los medios (Álvarez, 2008; Rodríguez Rodríguez, 2000), entre otros. La mayor parte de las investigaciones aluden fundamentalmente a mejoras relacionadas con el diseño y la estructura de

los materiales. En líneas generales no se percibe cambios importantes en cuanto al lenguaje utilizado, tipo de actividades propuestas, adecuación al nivel de conocimiento de los alumnos y la relación con el contexto próximo.

4. El análisis. Sobre las preguntas y sobre las respuestas.

Una primera conclusión, tras la revisión del estado de la cuestión, es que la investigación sobre el libro de texto es escasa en relación con su relevancia y determinación de la práctica educativa. Y todavía lo es más si lo que se pretende es una mirada que problematice el texto desde dentro de una teoría del curriculum. Ciertamente, sin ánimo ni posibilidad de exhaustividad, se han señalado importantes investigaciones que, realizadas desde diferentes perspectivas problematizadoras, en contextos de Reforma y en otros contextos con políticas educativas dispares, muestran un hecho incontestable, y es la presencia hegemónica del libro de texto en el aula, arrastrando hasta la actualidad una larga tradición en la historia de la educación y del curriculum. A nadie se le debe escapar que, siendo tan intenso en los últimos años el discurso sobre las TIC en el aula, y tan apabullante el desarrollo de las tecnologías en el mercado, sin embargo la edición, publicación y venta de libros de texto en unos casos se mantiene y en otros casos se incrementa considerablemente. Como el propio informe de la ANELE señala (Véase <http://www.anele.org/#informes>), la presencia de los libros de texto como *recurso* para la enseñanza es superior a la de cualquier otro recurso didáctico. Otros estudios realizados sobre la realidad latinoamericana vienen a confirmar lo mismo: la presencia hegemónica del texto escolar frente a otros recursos. <http://www.anele.org/hablahispana/mapa.swf>, http://www.cerlalc.org/secciones/libro_desarrollo/Panorama.pdf) Por eso mismo, y a pesar del complejo mapa que se mostró en el epígrafe anterior, la primera lectura que hacemos de esta realidad es la pobreza –cuantitativa, pero también cualitativa, por lo que trataremos de mostrar en las ausencias- en la investigación sobre el libro de texto. Por poner un ejemplo académico, en el contexto español no superan la docena las tesis doctorales ocupadas en la problematización del texto escolar desde dentro de una teoría del curriculum y/o que analicen los procesos de descualificación profesional que el desarrollo curricular regulado por el libro de texto ejerce sobre el profesorado.

Precisamente, porque la *naturalización* del libro de texto en el desarrollo curricular hace invisibles algunos aspectos formales, banalizando su posible discusión, nos parece conveniente volver a nombrar algunas características formales del objeto de estudio: un libro de texto de cualquier materia escolar, confeccionado en papel, pesa entre 600 y 800

gramos, ocupa un superficie de entre 500 y 600 cms² y un volumen de entre 1000 y 1200 cm³, oscilando el número de páginas entre las 200 y las 300. Un niño o una niña que asiste a un curso de Enseñanza Secundaria en un Instituto arrastra habitualmente sobre sus espaldas una mochila cargada con lo necesario para el trabajo en el aula. Diariamente, carga y transporta en un volumen aproximado de entre 17 y 19 dm³ de su mochila un peso total de entre 6 y 8 Kg de los cuales la mayor parte corresponde a los libros de texto más los diferentes cuadernos –en muchos casos los profesores prefieren una libreta para cada materia- El sentido o finalidad de ese transporte es trabajar con información elaborada. Es algo más que una paradoja pensar que esa misma niña puede guardar en el bolsillo trasero de sus pantalones vaqueros un teléfono móvil de diseño extraplano (88 x 42 x 21.30 mm) y peso ligero (80 g) de dos pantallas LCD de alta resolución, cámara de fotos, tecnología Wap, puerto USB y reproductor de MP3. En el bolsillo de su cazadora esconder su inseparable mp3 de 4 GB de capacidad y pantalla de 1.5” y en la carterita para lápices, bolígrafos, chicle y otros cachivaches menores transportar su pen drive de 2 GB en el que almacena e intercambia con su pandilla diferentes documentos que guarda en su ordenador personal. Curiosamente, hasta fechas muy recientes no se había problematizado este hecho, más allá de puntuales observaciones periodísticas y periódicas recomendaciones de públicas pero escasas voces de pediatras y fisioterapeutas. Y en la actualidad el problema no lo ha puesto de relieve la investigación académica sino el debate sobre algunas políticas públicas orientadas a la compra de ordenadores en el aula y la posibilidad del libro digital.

Lo cierto es que bajo el parámetro de la uniformidad y con el uso habitual de los libros de texto en el aula, la escuela muestra la imagen de la normalidad. Pero sabemos que esta es una imagen socialmente construida. La organización de la vida en el aula regulada por el texto escolar es un discurso pedagógico y curricular satisfactorio para determinados sectores ideológicos, sociales y profesionales, además de los directamente implicados en el beneficio de su producción y distribución. Pero lo que fundamentalmente se pretende subrayar aquí es ese proceso de *naturalización* de este determinado tipo de material curricular dando por supuesto que una práctica educativa adecuada lo es en la medida que lo tenga presente de un modo relevante.

La segunda conclusión tiene que ver con el discurso sobre el contenido curricular sesgado por los estereotipos. A pesar de que esta es la parte más prolija de la investigación sobre el libro de texto, lo que la misma investigación viene mostrando es que la mirada sobre la mujer, las diferencias étnicas, la sostenibilidad ambiental o la democracia social sigue

padeciendo sesgos ideológicos en muchos libros de texto. Sin embargo, y esta sería la tercera conclusión, mientras las investigaciones se entretienen en estos y otros aspectos deficitarios relacionados con la estructura y presentación del contenido, son menos frecuentes las miradas problematizadoras sobre la propia teoría curricular y el modelo pedagógico que soporta el libro de texto. Como sabemos, la pedagogía Freinet, el trabajo por proyectos, o las propuestas del curriculum como proceso en Stenhouse son incompatibles⁷ con el uso del libro de texto. Curiosamente, las últimas décadas han mostrado diferentes políticas de Reforma y durante un largo periodo pre-Logse se habló de LA REFORMA como un importante proceso de experimentación curricular. Sin embargo, reproducido por incuestionado el modelo curricular que le precedía, aquellas tentativas devinieron finalmente en las mismas prácticas de aula reguladas por los mismos libros de texto. Lo que las investigaciones consultadas nos mostraron en su día es que los libros de textos post-Logse tenían escasas diferencias sustanciales respecto de los anteriores.

La siguiente conclusión tiene que ver con el intento de los libros de texto de responder con eficiencia a los objetivos marcados en el curriculum y las propuestas de actividades que se recogen en los mismos constituyen una especie didáctica de circuito cerrado en el que lo que se propone en el libro determina en gran medida el desarrollo curricular en el aula. Por esto mismo es difícil encontrar un tratamiento adecuado de ciertas estrategias didácticas de amplio consenso en el discurso pedagógico renovador: el proyecto surgido de la asamblea, el entorno como fuente de problematización y campo de investigación, el vínculo del curriculum con la experiencia subjetiva, con el partir de sí, con el reconocimiento de la diferencia, la biografía y la historia de vida, el recurso a experiencias culturales de la vida cotidiana, etc.

La siguiente cuestión tiene que ver con las políticas de control curricular. Hasta fechas relativamente recientes el texto escolar debía pasar por una autorización previa del Ministerio de Educación y esa política fiscalizadora tuvo enfrente a las voces progresistas y los movimientos pedagógicos más innovadores. Actualmente el texto se liberó de ese control previo pero los influjos políticos siguen estando presentes de muchas maneras, algunas más sutiles. Tal es el caso de las políticas de gratuidad del texto escolar, cada vez más generalizadas en ayuntamientos y comunidades autónomas, independientemente de la tendencia que gobierne. Hasta donde

⁷ La incompatibilidad está aquí relacionada con la teoría del sujeto, la teoría del conocimiento y la teoría de las relaciones entre sujeto y conocimiento que plantean estas pedagogías citadas. Desprovistos de estos referentes epistemológicos, en clave metodológica cualquier roto es compatible con cualquier descosido.

nosotros sabemos no hay todavía estudios que pongan en relación esta supuesta política de justicia social –aspecto en si mismo discutible- con las prácticas de desarrollo curricular y las innovaciones didácticas. Nuestra hipótesis es que esta medida gubernamental refuerza la homogeneización, dificulta la posibilidad de alternativas, y acentúa la omnipresencia del texto escolar en la presentación y en la realización del curriculum. Sin embargo, si realizamos un recorrido por algunas de las campañas de gratuidad de los libros de texto, observamos que en líneas generales, han sido realizadas sin un debate previo de carácter pedagógico y profesional, ni se consideró la valoración de la propuesta entre las diferentes instituciones y colectivos directamente implicados o interesados en el tema. Muy pocos se han preguntado ¿por que gratuidad de los libros de texto y no de otros materiales y recursos? y se ha dado la bienvenida de un modo acrítico al aligeramiento de la presión económica que ejerce para una buena parte de las familias. La gratuidad ha supuesto que el posible debate curricular alrededor del significado pedagógico de este recurso se encuentre en un segundo plano, cuando no tiende a desaparecer. El interés se centra en el desarrollo de prácticas y campañas políticas, centradas fundamentalmente en la búsqueda del voto y reforzado por intereses económicos, lo que contribuye en buena medida a olvidar el interés pedagógico por el tema.

Por otra parte, y dentro todavía de esta mirada desde la economía política, carecemos de investigaciones que problematicen el poder y la influencia de las grandes empresas editoriales sobre el mercado y sobre la propia política educativa relacionada con el libro de texto⁸. Como venimos subrayando, los diferentes cambios gubernamentales –tanto el gobierno central como en los autonómicos- y las políticas de reforma educativa que les acompañaron dejaron en todos los casos intocable y en algunos casos reforzada la necesidad del texto escolar.

Pero subrayar la omnipresencia es, al mismo tiempo, alertar sobre los vínculos con el desarrollo profesional docente. Hace más de tres décadas Michael Apple advirtió la contribución del texto escolar a lo que conceptualizó como proletarización y descualificación del docente. En nuestro país algunas investigaciones (Cantarero, 2000; Fernández, 2004, Fernández Reiris, 2003; López Hernández, 2007, Rodríguez López (1997), Martínez bonafé, 2004) profundizaron sobre esta cuestión, pero sigue siendo uno de los aspectos menos reconocidos cuando se abre el debate entre el profesorado. ¿Cómo es posible no entender que el uso continuado de una determinada herramienta de trabajo acaba conformando una

⁸ En este sentido cabe destacar la importante investigación de Celia C. de Figueiredo Cassiano sobre la entrada de capital internacional español en el mercado del libro diáctico brasileño desde la implementación del PNLD (Programa Nacional do Livro Didático) entre 1985-2007. Ver Cassiano, Celia C. (2008)

mentalidad sobre el propio trabajo?. Para decirlo con los conceptos que nos proporcionó Bourdieu, la presencia del libro de texto hay que verla en el interior del campo social de la educación conformado por relaciones objetivas e históricas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o capital). Y esta presencia en el interior de este campo conforma un habitus docente por el que ese conjunto de relaciones históricas se “depositan” dentro de los cuerpos de los individuos bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. Se comprenderá entonces que el liderazgo para la transformación sea muy difícil desde el interior de la colegialidad docente. Por otra parte, no conocemos de ninguna reunión sindical o curso de formación en el que se analice en clave de identidad profesional o desautorización de la autonomía del profesor las determinaciones del libro de texto sobre el puesto de trabajo.

Aunque dedicaremos el siguiente epígrafe a revisar experiencias didácticas y curriculares con alternativas al libro de texto tradicional, comentaremos aquí la escasa preocupación por investigar las prácticas alternativas a estos recursos. Faltan estudios en profundidad que analicen las propuestas y las prácticas existentes que constituyen una alternativa real a los libros de texto. Resultaría interesante por ejemplo, profundizar en la larga y compleja trayectoria de la pedagogía Freinet en el contexto del aula, las diferentes redes docentes que hoy impulsan el trabajo por proyectos, o las magníficas experiencias de trabajo con las bibliotecas escolares que se desarrollan en muchas escuelas. Por el contrario, la investigación dominante reitera a menudo en los aspectos más formales e irrelevantes desde el punto de vista de la transformación del curriculum, lo que a nuestro parecer evidencia el dominio de una mentalidad tecnocrática en el diseño y desarrollo del curriculum.

Quizá sea por esta racionalidad dominante que se actúa de un modo autista respecto de cuestiones importantes relacionadas el texto escolar. Citemos algunas, sobre las que no hay problematización: la facilidad para sobrevivir en la mediocridad cuando se adolece de criterios públicos sobre la calidad y de evaluaciones públicas sobre su implementación e impacto. La facilidad con que, sin estas evaluaciones previas, se llega al aula y se pone a disposición de profesorado y alumnado con los que –como venimos señalando- no ha habido consulta y discusión evaluativa. La familiaridad – en el doble sentido redundante- con el que las familias acogen acríticamente un objeto que concreta la cultura escolar en las que se socializan niños y jóvenes; al tiempo que concreta y regula, igualmente, el estilo y posibilidades docentes que experimentan en la escuela.

Esta presencia es compartida en otros países y sistemas educativos, pero algunas instituciones han creado otros mecanismos para poder supervisar y garantizar prácticas de usos adecuados en relación con los recursos, prácticas que van acompañadas de procesos de formación que ayudan al profesorado a seleccionar y utilizar adecuadamente los recursos educativos. No obstante, algunas de estas estrategias se han utilizado como dispositivo legitimador, ya que detrás de una aparente neutralidad y de configuración de grupos de expertos para analizar los materiales, acostumbran encontrarse estrategias de poder que estabilizan y neutralizan las posibilidades del cambio.

Del análisis de las investigaciones sobre las prácticas educativas se pone de relieve una teoría implícita del puesto de trabajo docente que pone de manifiesto una relación separada entre concepción y ejecución, manteniendo al profesor exclusivamente en un segundo plano. El profesor se encuentra supeditado al interés técnico de los recursos y en buena medida, sus actividades y propuestas se encuentran supeditadas a una interpretación tecnológica de la práctica docente y de sus herramientas de uso en esa práctica. La falta de formación que comentábamos anteriormente ayuda a legitimar el interés exclusivamente técnico por los materiales, dificultando experiencias reflexivas e investigadoras con herramientas y recursos alternativos.

Por otra parte, en el contexto actual, caracterizado por la incorporación de las TIC en los centros educativos podemos decir que no se está favoreciendo el desarrollo de prácticas alternativas en relación con los libros de texto. Aunque numerosos trabajos han puesto de relieve el papel que desempeñan las TIC en la difusión de recursos y en las posibilidades de poner a disposición de los profesores estrategias y medidas para favorecer la elaboración de materiales alternativos a los libros de texto, lo cierto es que una buena parte de los estudios ponen de relieve que el libro de texto sigue constituyendo en uno de los principales referentes en el momento de estructurar la actividad docente. De igual manera y aunque no se puede señalar con contundencia, las TIC acostumbran a formar parte de actividades complementarias en el aula y los actividades de los libros de texto son consideradas las “verdaderamente importantes”.

A la luz de estos resultados se pone en evidencia la necesidad de continuar y profundizar en el estudio, amplificando las miradas y abriéndolas a otros ámbitos de investigación todavía poco explorados.

5. Necesidades de investigación

Como se ha venido señalando, los procesos de colonización de la vida en el aula por el texto escolar tienen todavía escasa exploración, siendo especialmente relevante el estudio de las prácticas docentes con el texto desde el punto de vista de la cualificación y el desarrollo profesional. También es escasa en nuestro contexto –comparado con el de otros países– la investigación sobre el qué y el cómo de las decisiones que se toman en las editoriales con directa repercusión en la calidad pedagógica del texto. Los pocos estudios o informes que existen en el contexto español relacionados con el tema, se centran fundamentalmente en la evaluación de la venta de los libros de texto o en el análisis de los efectos que los diferentes modelos de gratuidad implican en los procesos de producción de los libros de texto. Tampoco se ha prestado especial atención a la diversidad política y cultural relacionada con el estado de las autonomías, ni se conocen investigaciones especialmente preocupadas por la percepción que el alumnado tiene de sus propios libros. Por otra parte, resultaría interesante conocer el impacto que los nuevos recursos que van incorporándose en las escuelas causan en la dinámica organizativa. ¿Qué estrategias de resistencia y de cambio ejercen los profesores ante la llegada de los materiales? ¿Qué decisiones llevan a los centros a no hacer uso de determinados materiales? ¿Qué cambios comportan los materiales en la práctica de los profesores? También serían necesarios estudios comparados entre comunidades autónomas, estudios sobre las características y análisis de los materiales producidos en el contexto educativo no formal; sobre el impacto de las nuevas tecnologías en los procesos de diseño, uso y evaluación de los recursos curriculares impresos; y análisis de la formación de asesores, inspectores y otros profesionales de apoyo al profesorado sobre los materiales curriculares, etc.

Finalmente, como ya hemos puesto de relieve en otras ocasiones (Martínez Bonafé, 2002; Rodríguez, Rodríguez, 2003), convendría analizar el impacto de los programas de gratuidad, prestando especial atención a los intereses que se ocultan detrás de su financiación y a las implicaciones curriculares que se derivan en la escuela. Otros de los campos de especial interés, ya mencionado en el monográfico de *Investigación en la escuela* (2008) está relacionado con el estudio de la dicotomía existente entre los hallazgos de la investigación didáctica y las exiguas repercusiones que tiene en la práctica educativa: ¿por qué se produce esta disfunción?, ¿Qué opinan los investigadores, docentes y la administración sobre este alejamiento?, ¿por qué no llega la difusión de la investigación educativa a los centros de enseñanza?, ¿están interesadas las editoriales por la investigación en materiales?, ¿qué soluciones se podrían proponer?

4. Acerca de alternativas y posibilidades

En los apartados anteriores hemos tenido la oportunidad de observar la vigencia y el papel relevante del libro de texto en la escuela. El predominio de una racionalidad técnica en la teoría y la práctica curricular, la ausencia de formación profesional crítica con el efecto sobre la práctica de los materiales de desarrollo curricular y políticas de gratuidad que refuerzan y legitiman la uniformidad pedagógica y dificultan la innovación, junto a la escasez de discursos y análisis que faciliten la reflexión sobre otras alternativas, son algunas de las razones de esta, a nuestro parecer, nefasta omnipresencia de los libros de texto en la práctica educativa.

Es obvio que en esta tesitura el cambio profesional docente y las posibilidades de autonomía y creación propia de recursos acorden con otros modelos curriculares es muy difícil. Las experiencias conocidas de elaboración de los materiales por los propios profesores, constituyen un esfuerzo notable: la sobrecarga de trabajo, la falta de una cultura de trabajo colaborativo, la falta de profesionales de apoyo, las dificultades de competir con los recursos técnicos de las editoriales..., son algunos de los principales obstáculos que se presentan para poder avanzar en la creación de alternativas.

Pero no es menos cierto que vivimos un momento de cierta crisis en los procesos de profesionalización de los docentes, que nos encontramos con resultados muy importantes de fracaso del sistema educativo, además de una evidente desvinculación del curriculum de cualquier posibilidad de anclaje en la experiencia cotidiana, las culturas concretas y los contextos territoriales que nutren mucha de la creación de significado por el sujeto. Conocemos, por otra parte, las enormes y crecientes potencialidades que nos ofrecen las TIC, lo que a nuestro parecer facilitaría su inclusión en modelos de desarrollo curricular alternativos. En este epígrafe, pretendemos mostrar algunas posibles alternativas a los procesos de homogeneización que ejercen los libros de texto, situando el problema del material en el cambio del currículum y en la modificación de su enfoque cultural y pedagógico. Se trata de vislumbrar iniciativas y modos de entender la práctica educativa que nos ayuden a atender la diversidad de intereses y necesidades del alumnado, que permitan atender a los diversos ritmos y niveles que hay en una clase, que nos ayuden a concebir espacios de colaboración, de investigación-acción en el aula, que favorezcan la atención a la diversidad educativa y sociocultural y que nos ayuden definitivamente a pensar en alternativas al dominio de la racionalidad tecnocrática en el currículum. Se trata, como tenemos analizado en otras ocasiones (Martínez Bonafé, 1991 a, b, 1994, 2002; Rodríguez Rodríguez, (2006), de proponer nuevos códigos y formatos de presentación del currículum que contribuyan a entenderlo de otra manera y de dotar de

maior protagonismo al profesorado, favoreciendo que el sujeto se constituya en protagonista de los procesos de enseñanza-aprendizaje y donde la ciudad y el entorno se convierta en el principal escenario a partir del cual construir la diversidad de propuestas didácticas. Veamos algunas propuestas y reflexiones en este sentido,

Favorecer la elaboración y adaptación de los materiales por los propios profesores

Fomentar una situación, caracterizada por la producción de materiales, implica considerar la escuela como el contexto desde el que se genera conocimiento. La idea de profesor productor de materiales se encuentra muy en consonancia con la idea de profesor innovador, de profesional reflexivo que se cuestiona su actividad, que no acepta sin más que los materiales lleguen desde el exterior definidos y con la intención de “imponer” un modo de entender las relaciones educativas. Ante todo, supone pensar en un profesional y en personas inquietas que participen en los procesos de desarrollo del curriculum y que no asumen sin más el desarrollo de políticas curriculares basadas en currículums estándares y de una manera uniforme para todos. Se trata de huir de planteamientos homogeneizadores y de favorecer que sean los propios profesores quien tomen las decisiones o la mayor parte de las mismas respecto al curriculum (objetivos, contenidos, metodología, evaluación...). En este sentido “Que el profesorado sean quien tome las decisiones curriculares (o una parte de las mismas) se justifica desde una perspectiva democrática y participativa, así como desde planteamientos de adecuación de la acción educativa a los contextos sociales y culturales específicos y desde una concepción de los profesionales como tales profesionales, lo que comporta que pueden ejercer su responsabilidad y tengan la oportunidad de tomar decisiones que competen precisamente a su tarea profesional” (Parcerisa, 1996:57).

A través de la elaboración de los propios materiales se pretende favorecer que la reflexión (individual y colectiva) sobre la práctica docente se convierta en uno de los mecanismos más potentes para poder mejorar la calidad de la acción educativa y se trata de posibilitar de que los materiales estén al servicio de las ideas, del proyecto docente y no a la inversa. (Montero y Vez, 1992; Parcerisa, 1996; Reyes Santana, 1998).

Entre las numerosas aportaciones que conlleva la elaboración de los materiales por los profesores, podríamos destacar las siguientes: adecuación a las exigencias de los diversos niveles que hay en una clase, supone un espacio o una oportunidad importante de investigación-acción, permiten contextualizar mejor la enseñanza y atender a la diversidad, implica la ruptura de las fronteras entre el espacio escolar y el espacio

extraescolar, “por cuanto la diversificación de materiales exige, antes o después, el uso de recursos y fuentes ajenas a la institución escolar” (Reyes Santana, 1998,240), facilita que puedan participar en el proceso profesores, padres, alumnos y distintos profesionales con el propósito de mejorar la calidad de los materiales y las prácticas que se desarrollen con los recursos.

Que duda cabe que para que los profesores puedan elaborarlos y mejorar las prácticas con los mismos se necesitan una serie de condiciones y requisitos entre los que podríamos destacar: organización del trabajo en equipo, dotar a los centros de diversidad de materiales a partir de los cuales elaborar nuevas propuestas, incrementar los recursos económicos, mejorar la formación en relación con el tema, impulsar la autonomía de los profesores, concederles más tiempo, contar con personal de apoyo especializado y disponer de ejemplos de materiales elaborados por otros profesores.

Asimismo, las administraciones deben apoyar y colaborar en el desarrollo de este tipo de iniciativas para que se fomente la innovación con los materiales curriculares: convocar concursos y premios en relación con el tema, difundir los materiales que se financien, potenciar la realización de trabajos en equipo, proporcionar subvenciones para la elaboración y desarrollo de proyectos, entre otras. De igual manera, en este proceso juegan un papel muy destacable las diferentes instituciones y centros de formación. En estos sentido conviene no olvidar el papel de la *universidad*, quien entre otras cuestiones pueden favorecer la investigación en innovación de materiales curriculares, analizar periódicamente la calidad de los materiales curriculares editados, hacer públicas las conclusiones y ofrecer vías de reflexión conjunta con estamentos no universitarios respecto al papel actual y futuro de los materiales curriculares. Los *municipios y diputaciones* a través de los departamentos de cultura o de otras concejalías se constituyen en instituciones que pueden contribuir a la dinamización de los recursos del contorno. En neste sentido, muchas asociaciones y colectivos producen o pueden producir materiales para escolares y para la comunidad que ayudan al desarrollo de propuestas contextualizadas en el entorno. Así mismo, conviene incentivar la puesta en marcha de iniciativas y programas que reconozcan e incentiven la producción de recursos por los propios profesores. (Véase por ejemplo, los premios Educacompostela promovidos por el MRP Nova Escola Galega y el Ayuntamiento de Santiago de Compostela)⁹.

⁹ El propósito de los premios Educacompostela es reconocer, promover, premiar y difundir públicamente aquellos materiales educativos que por su valor e interés pueden contribuir al desarrollo educativo de Galicia, favoreciendo la innovación, la calidad en la educación y la renovación pedagógica.

Muchas de estas experiencias han sido claves para emprender o apoyar políticas de compromiso con determinadas actividades sociales o para poner en práctica determinadas iniciativas y proyectos que de otra manera resultarían difícil de poner en marcha. Proyectos como por ejemplo Viure l’Horta¹⁰, que tiene como uno de los propósitos fundamentales promover una nueva cultura de sustentabilidad urbana, a partir del estudio de las complejas dimensiones del conflicto alrededor de la Huerta de Valencia y las propuestas educativas que en su día pusieron en marcha los profesores de Galicia para trabajar la realidad de Prestige en la escuela son magníficos ejemplos de cómo los materiales elaborados por los profesores se constituyen en una alternativa a trabajar determinados contenidos que se encuentran ausentes de los libros de texto¹¹.

Otra interesante alternativa que puede contribuir en gran medida a que los materiales contribuyan al desarrollo del currículum la constituye la adaptación¹² de los mismos. Por adaptación entenderemos las acciones que los profesores realizan sobre el material para adaptarlo a las necesidades educativas del alumnado y a su contexto. Para llevar a cabo esta adaptación es necesario que el profesor identifique bien cuáles son las características del material que adaptar y que se conozcan las faltas y deficiencias que puedan presentar los materiales. Los profesores le sacarán provecho a los distintos componentes del material, a las fotografías, mapas, cuadros, fichas, actividades etc.

Igualmente, para que los materiales ayuden a los profesores en el desarrollo del currículum se necesita que sean de mejor calidad y mejorar las prácticas de su uso. Tanto si nos referimos a materiales curriculares elaborados por los propios profesores, como por otros profesionales, estos reunirán una serie de requisitos: contener alternativas que permitan atender a la diversidad y por lo tanto, la adaptación a múltiples contextos educativos; diversificar los recursos de tal manera que el profesor pueda disponer de más de una única fuente de información; ofrecer la posibilidad

¹⁰ Aguilar Mora, R.; Arbiol González, C., Herrero Gomar, Salus, Martínez Bonafé, J. (2005). Viure l’Horta. Una proposta didàctica. Alzira (Valencia): Editorial Germania.

¹¹ En el año 1996, Nova Escola Galega y el Ayuntamiento de Santiago de Compostela organizaron unas jornadas con el propósito de conocer los materiales didácticos elaborados en los centros educativos y trabajar el tema del prestigio en la escuela, precisamente en unos momentos en los cuales la administración educativa ponía constantes obstáculos para tratar el asunto.. En los encuentros tuvimos la oportunidad de conocer más de 50 experiencias en las que las que los profesores intentaban ayudar a los alumnos a reflexionar sobre la catástrofe que estaba teniendo lugar. La Revista Aula de Innovación Educativa (2003, diciembre, 122). y en la Revista Cuadernos de Pedagogía (2003, noviembre, 329.), podemos encontrar una síntesis de algunas de estas experiencias.

¹² Para profundizar en esta cuestión resultan de gran interés los trabajos de Venegas Fonseca, M. C. (1992) y Julià T. (2006).

de análisis y reflexión, recoger la variedad de contenidos: referidos a conceptos, procedimientos y actitudes; presentar la suficiente versatilidad para que puedan ser adaptados por los profesores en función de las necesidades de la planificación y de la programación que llevan a cabo; en la medida de lo posible los materiales conllevarán un proceso previo de experimentación, serán coherentes con el proyecto educativo y curricular de centro, fundamentados y con rigor científico, de tal forma que no presenten errores conceptuales o metodológicos; facilitar la incorporación de otros materiales en el proceso didáctico, que sean diseñados por equipos de trabajo inter y multidisciplinares, presentar un tratamiento adecuado en lo referido a sexismo, racismo, individualismo; favorecer el desarrollo profesional de los profesores y potenciarán su autonomía profesional; cuidar los aspectos formales del material en su diseño, tipología y presentación general; atenderán a la globalidad e interdisciplinariedad del currículum y su flexibilidad permitirá la incorporación de otros materiales en el proceso didáctico.

Igualmente, las decisiones sobre los materiales curriculares estarán acompañadas de una evaluación sobre los mismos. Dicha evaluación "nos ayuda a interrogar el material, buscando su potencial pedagógico más allá del puramente técnico. Por otro lado, nos ayuda a interrogarnos a nosotros mismos respecto a las estrategias didácticas que podemos poner en funcionamiento con el material. Finalmente, ayuda al debate profesional en el equipo docente, ya sea de seminario, de ciclo, o cualquier otro agrupamiento en el centro" (Martínez Bonafé, 1995:225).

En definitiva, cualquiera de las dos estrategias: elaborar y adaptar, supone una oportunidad para investigar y reflexionar sobre la propia práctica y sobre los materiales curriculares que se emplean habitualmente.

-Inventario de materiales y experiencias de renovación pedagógica.

En el contexto español contamos con un número importante de recursos y materiales didácticos elaborados por los propios profesores con el propósito de atender la diversidad y la heterogeneidad de situaciones a través de diferentes actividades y cursos de formación. Se trata de recursos y de experiencias que generalmente han resultado de gran utilidad en la práctica docente, pero que son desconocidos para una buena parte de los profesores y su generalización no se ha realizado, -entre otras razones-, al no disponer de las estrategias y recursos adecuados para su difusión y la falta de una clara apuesta política por favorecer la difusión y el conocimiento de estas iniciativas. A través de la organización de jornadas, de cursos de verano y de otras actividades de formación, podemos observar

por ejemplo como los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRPs) de nuestro país han tenido un papel muy destacable en la elaboración de propuestas y recursos alternativos a los libros de texto, que en los Centros de Formación se encuentran interesantes propuestas derivadas de actividades de formación y que en muchos municipios nos encontramos con propuestas educativas muy valiosas que pretenden favorecer el estudio del contorno y del patrimonio cultural (Santiago de Compostela, Barcelona, entre otros son claros ejemplos de municipios que han prestado especial atención a la elaboración de materiales alternativos y complementarios en la escuela). Un buen número de estas experiencias, además de aportar un número importante de materiales, han estado acompañadas de importantes reflexiones o valoraciones profesionales sobre el significado de estos trabajos en la práctica docente. (Véase, entre otros, los trabajos de Jiménez Aleixandre, 2003, Schmidt, y Braga García, 2003, Grupo Ínsula Barataria, 1996, Grupo Itaca, 1996; López Facal, 1996; Lledó y Cañal, 1993; Martín Hernández, 1999; Martínez Torregrosa, Climent y Verdú, 1994; García García, 2009; Rosales Noves, 2009; Montero y Vez, 1992; Martínez Bonafé, À (coord.) (2002)¹³). Si realizamos una lectura rápida por las aportaciones principales de estos proyectos, podemos ver que se encuentran caracterizados por presentar un alto grado de satisfacción personal, una puesta en escena de trabajo colaborativo y de experimentación y evaluación de recursos, el desarrollo profesional de los participantes, pretenden favorecer la inmersión en el entorno de los destinatarios, se trata de recursos que pretenden atender la diversidad y la heterogeneidad de los sujetos, en la mayor parte de los casos se encuentran al servicio de un proyecto educativo concreto, acostumbra a replantearse constantemente la práctica profesional, pretenden aprender a aprender de los procesos de elaboración de los materiales, procuran integrar a los diferentes miembros de la comunidad educativa en los procesos de elaboración de los recursos (familias, inmigrantes, etc), puesta en escena de extensión universitaria, búsqueda de información, etc.

Este inventario está por hacer y su realización supondría sin duda uno de los mayores reconocimientos al esfuerzo y dedicación que muchos profesionales de la educación han realizado y realizan para intentar desarrollar un currículum adaptado a los intereses y necesidades del

¹³ En el capítulo *Materiales Curriculares* (Rodríguez Rodríguez, J.) publicado en Miralles Lucena, R. (2008), en Grupo de Didáctica de las Ciencias Sociales del Proyecto IRES (Coords) (1996), en el monográfico de la revista Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia (1995), en Grupo de Didáctica de las Ciencias Sociales (Coords) (1996). *La experimentación curricular en Ciencias Sociales. Planteamientos y perspectivas*. Sevilla: Ediciones Alfar, pueden consultarse otros proyectos de materiales educativos que se encuentran acompañados de reflexiones sobre sus implicaciones en la práctica educativa.

alumnado. Igualmente resulta de gran interés favorecer el conocimiento e inventariado de los diferentes recursos y experiencias que nos proporciona las diferentes instituciones y colectivos que configuran ciudad y el entorno. (Museos, Departamentos de Educación Municipales, Centros de interpretación, ONGs, etc).

Biblioteca de centro y de aula

Para elaborar materiales de calidad y poder contribuir al desarrollo de una docencia innovadora, conviene disponer de una amplia oferta de recursos educativos, de ahí que las bibliotecas de los centros y de aula puedan constituirse en importantes espacios a partir de los cuales contar con recursos de apoyo, disponer de fuentes documentales, recursos bibliográficos para los alumnos, etc. Así mismo, las bibliotecas se constituirán en centros de información, documentación y de recursos que den apoyo a todos los miembros de la comunidad educativa. Los centros educativos deben establecer las medidas adecuadas para que los alumnos, profesores y otros integrantes saquen provecho de las bibliotecas en los procesos de elaboración de los materiales por los docentes y en la dinamización de propuestas didácticas innovadoras. Se trata de que la biblioteca se constituya en un espacio de reflexión, *en un núcleo generador de ideas y de acciones de cambio en el seno de la escuela que se quiere renovada para atender de forma consecvente las necesidades y demandas sociales* (Castán, 2002:128-129). Así mismo, convendría fomentar el uso de la biblioteca como un lugar en el que desarrollar programas de intervención con el alumnado en habilidades de información, documentación e investigación, utilizando distintas fuentes, soportes y medios. Las bibliotecas deben constituirse *en centros de recursos, documentación e información que apoyan la labor docente y el autoaprendizaje del alumnado* (García Guerrero, 2002:119-120). De igual manera, convendría implicar a los diferentes miembros de la comunidad educativa en la dinamización de este recurso en horario extraescolar, constituyéndose las bibliotecas en auténticos espacios de aprendizaje comunitario.¹⁴ En muchos países constituye una tónica habitual que gran parte de la actividad docente gire alrededor de las bibliotecas, constituyéndose en generadores de auténticos núcleos de interés de elaboración de recursos. En el contexto español, conviene destacar la existencia de un valioso número de experiencias de trabajo en Bibliotecas en las que estas se constituyen en núcleos vertebradores de la actividad

¹⁴ Una magnífica aportación para profundizar en las diferentes potencialidades de las bibliotecas escolares se encuentra en el monográfico publicado en Cuadernos de Pedagogía *Bibliotecas Escolares* (2005, nº 352, 152 pp.).

docente y en verdaderos espacios de dinamización de la lectura escolar¹⁵. Las bibliotecas, lejos de constituirse en contenedores de libros deberán constituirse en instituciones dinamizadoras de la actividad educativa, incorporando las TIC para favorecer su organización y disposición de recursos y diseñando proyectos de trabajo que se integren con el conjunto de trabajo de aula.

Las Tecnologías de la Información y al Comunicación (TIC)

Desde el punto de vista curricular, las nuevas tecnologías suponen una importante posibilidad para el desarrollo profesional y constituye una magnífica oportunidad de establecer nuevos canales de comunicación y pueden contribuir a mejorar la calidad de los materiales, ya que favorecen nuevas formas de presentación y permiten el acceso a una variedad de recursos. Así mismo, facilitan encontrar otros materiales y favorecen la difusión de los mismos. La posibilidad de crear aulas virtuales, las tutorías a distancia, chats, blogs, portales, desarrollo de proyectos telecolaborativos, etc, son sólo algunos escasos ejemplos de posibilidades que nos ofrecen las TIC para favorecer la creación de entornos de aprendizaje y de recursos alternativos a los libros de texto. De igual manera, los medios tradicionales, acostumbran ser unidireccionales, pasivos y proporcionan una interacción escasa entre los diferentes miembros de la comunidad educativa. Las nuevas tecnologías pueden ayudar en buena medida a “paliar” la sensación de aislamiento y a crear ambientes de aprendizaje cooperativo. El desarrollo de estas propuestas favorece la difusión y comunicación de innovaciones educativas desarrolladas con el profesorado y se constituyen en valiosísimas herramientas para la disseminación de propuestas de innovación educativa.

Un Centro de Desarrollo Curricular

La idea no es nueva y en el contexto anglosajón goza de una cierta tradición en diversos países a partir de la década de los cincuenta, es decir, con el surgimiento del llamado “movimiento del currículum” que vendrá a dotar de estatus profesional a las actividades de desarrollo curricular¹⁶. De alguna manera y como analiza Martínez Bonafé (2002:113), “la premisa de la que se parte es el reconocimiento del currículum como un espacio profesional problemático sometido a perspectivas teórico-prácticas diversas

¹⁵ Véase por ejemplo la recopilación de Novoa Fernández, C, y Sampedro Martínez, P. (2008). o las experiencias que aparecen recogidas en la página de ministerio y premiadas por su labor educativa.

<http://www.educacion.es/educacion/comunidades-autonomas/programas-cooperacion/plan-fomento-lectura/concurso-nacional-bibliotecas.html>

¹⁶ Ver: S. Eden (1990).

y a menudo enfrentadas entre sí; y el reconocimiento también del currículum como una construcción social y cultural que debe abrirse al debate social y democrático y no limitarse a las decisiones de las comisiones *ad hoc* en el interior de los departamentos de las Administraciones Educativas”¹⁷. En este sentido la creación de este tipo de centros, supondría un impulso importante para pensar y repensar el sentido y significado de los libros de texto y materiales en el currículum. Así mismo, convendría que en estos centros participaran profesores con acreditada experiencia o que estuvieran profesionalmente interesados en la investigación sobre el diseño y desarrollo de propuestas didácticas. Además, entre los diferentes aspectos que podrían abordarse en este centro, podrían estar el desarrollo de debates y opiniones sobre los efectos de los sistemas de gratuidad, la contribución evaluadora en los procesos de diseño y experimentación de materiales y exploración de metodologías de uso, incentivación de actividades de investigación de recursos, el asesoramiento en procesos de innovación curricular en relación con los recursos; diseño, desarrollo y promoción de actividades de innovación educativa, entre otras.

Bibliografía

ALEGRET, J. L., MORERAS, J. y SERRA, C (1991). *Cómo se enseña y como se aprende a ver al otro. Las bases cognitivas del racismo, la xenofobia y el etnocentrismo en los libros de texto de EGB, BUP y FP*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat Autònoma, Consell de Bienestar Social de l'Ajuntament de Barcelona.

ÁLVAREZ, R. (2008). Os materiais musicais na educación infantil. Unha análise descritiva do coñecemento, uso e valoración que realizan os mestres de Educación Infantil e Musical do Concello de Santiago de Compostela. Trabajo de Investigación Tutelado. Dpto de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Santiago de Compostela.

ANELE (2008). *Evolución de los precios de los libros de texto*. (Curso 2008-2009). (<http://www.anele.org>).

¹⁷ (Para una mayor profundización en esta cuestión podría consultarse las propuestas de Martínez Bonafé (2002), y Costa Rico (2006). Así mismo también resultan de gran interés en relación con este tema los artículos publicados en el correo gallego (21 de abril de 1988) relacionados con las propuestas de creación de la biblioteca y centro de documentación de Galicia y la Voz de Galicia (24 de diciembre de 1986) con la puesta en marcha de un servicio de preparación de material didáctico en gallego. [Tales propuestas no se operativizaron posteriormente, fundamentalmente por decisiones políticas fruto de un cambio de gobierno en la comunidad gallega.](#)

- ANDERSON, T. H. y ARMBRUSTER, B.B. (1983). Analysis of science textbooks: implications for authors. En J. T. Robinson (Ed.). *Research in science education: new questions, new directions*. Louisville: CERE/ERIC, 21-53.
- APPLE, M.W. (1984). Economía política de la publicación de libros de texto. *Revista de Educación*, 275, 43-62
- APPLE, M.W. (1989). *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en la educación*. Barcelona: Paidós/M.E.C.
- APPLE, M.W. (1993). El libro de texto y la política cultural. *Revista de Educación*, 301, 109-126.
- AREA (2004). *Los medios y las tecnologías en la educación*. Madrid: Pirámide.
- AREA, M. (1991). *Los medios, los profesores y el currículo*. Barcelona: Sendai Ed.
- AREA, M. y CORREA, A. D. (1992). La investigación sobre el conocimiento y actitudes del profesorado hacia los medios. Una aproximación al uso de los medios en la planificación y desarrollo de la enseñanza. *Curriculum*, 4, 79-100.
- AYAZ NASEEM, M. (2006). Peace in Times of Globalization: De-(constructing) Militaristic Identities in language and social studies textbooks in South Asia: the Case of Pakistan. En Bruillard, É. Aamotsbakken, B., Knudsen, S. Horsley, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- BLANCO, N. (2000). *El sexismo en los materiales educativos de la ESO*. Sevilla: Instituto de la Mujer
- BLANCO, N. (2008). Los saberes de las mujeres y la transmisión cultural en los materiales. *Investigación en la escuela*, 65, 11-23.
- BØRRE JOHSEN, E. (1996). *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- CALVO BUEZAS, T. (1989). *Los racistas son los otros. Gitanos, minorías y Derechos Humanos en los textos escolares*. Madrid: Tecnos.

- CALVO PASCUAL, M. A. (2002). *Análisis de la adaptación de los libros de texto de E.S.O. al currículo oficial, en el campo de la química*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid/Dpto Didáctica de las Ciencias Experimentales.
- CANO DELGADO, A. M. (2004). Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, 23, 68-75.
- CANTARERO SERVER, J. (2000). *Materiales curriculares y descualificación docente*. Tesis Doctoral. Valencia: Universidad de Valencia/Dpto de Didáctica y Organización Escolar.
- CASIANO, Celia C. DE FIGUEREIDO (2008). *O mercado do livro didático no brasil e a educação: panorama histórico e perspectivas (1985-2006)* São Paulo /PUC.
- CASTÁN, G. (2002). Las bibliotecas escolares, soñar,pensar,hacer. Serie *Fundamentos* nº 18. Sevilla: Díada.
- CASTAÑO, C. (1994). *Análisis y evaluación de las actitudes de los profesores hacia los medios de enseñanza*. Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.
- CASTIELLO COSTALES, J. M. (2002). *Los desafíos de la educación intercultural: Migraciones y Curriculum*. Oviedo: Universidad de Oviedo/Dpto de CC. De la Educación (Directores, Aida Terrón Bañuelos, José Luis Fabián Maroto).
- COSTA RICO, A. (2006). Reforma e desenvolvimento educativo. Novo tempo. Novas tarefas. Xornal, *A Nosa Terra*, 1216 (23/03/2006).
- CHAGAS DEIRÓ, M. (1987). *As Belas Mentiras*. Brasil: Editora Moraes.
- CORREA.. Y AREA, M. (1992).¿Qué opinan los profesores de EGB sobre el uso del libro de texto en las escuelas?. *Qurrriculum*, 4, 101-116.
- DAVIS... (1987).
- DE LA CRUZ GUERRA (1999). Evaluación de los diseños curriculares desde la opinión del profesorado. *Profesorado*, 2, 127-141.
- DE SOLANO Y PALACIOS, B. M. (2001). El libro impreso ¿un clásico desplazado por el libro electrónico?. *Documentación de las ciencias de la información*, 24, 303-322.

- DELGADO DE PAIVA, M. F. (2008). *As dificuldades de aprendizagem e os materiais curriculares: um estudo dos manuais escolares do primeiro ciclo do ensino básico*. Universidad de Santiago/ Departamento de Didáctica y Organización Escolar
- DELIBROS (2001). El futuro incierto del libro electrónico. *Delibros*, 139, 16-17.
- DUEÑAS VINUESA, M. (1996). *El contenido sociocultural de los libros para la enseñanza de la Lengua Inglesa: Diseño y aplicación de un modelo analítico a una selección de materiales*. Universidad de Murcia/Departamento: Filología Inglesa.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN (2007). *Educación y Ecología. El currículum oculto antiecológico de los libros de texto*. Madrid: Editorial Popular.
- ÉDEN, S. (1990). *Centros de Desarrollo Del Currículum. Enciclopedia Internacional de la Educación*. Vicens Vives/MEC.
- EDUCATIONAL PRODUCTS INFORMATION EXCHANGE INSTITUTE (1977). Educational Products Information Exchange Institute (1977). *Report on a national study of the nature and the quality of instructional materials most used by teachers and learners (Report N° 76)*. New York: Author.
- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA (2008). *Informe sobre el sector editorial año 2007*. (<http://www.federacioneditores.org/>).
- FERNÁNDEZ ABAD, F. J. (2007). El uso beneficioso del libro impreso y del libro digital. *Documentación de las ciencias de la información*, 30, 277-294.
- FERNÁNDEZ REIRIS, A. (2002). *La función del libro de texto en el aula. Hegemonía y control del currículum*. Universitat de Valencia.
- FERNÁNDEZ, A. (2004).
- FRANGANILLO, J. (2008). La industria editorial frente al libro electrónico. *El profesional de la información*, 17, 4, 416-417.
- FREEMAN, D. J. y OTROS (1983). Consequences of different styles of textbook use in preparing students for standardized tests (Res. Series n° 107). Inst. Res. Teaching Michigan St. Univ.

- GARCÍA CASTAÑO, F.J. y GRANADOS MARTÍNEZ, A. (1998). Racialismo en el currículum y en los libros de texto. La transmisión de discursos de la diferencia en el currículum oficial de la Comunidad Autónoma Andaluza y en los libros de texto de la educación primaria. En X. BESALÚ, G. CAMPANI, E J. M. PALAUDÀRIAS (COMPILADORES) (1998). *La educación intercultural en Europa. Un enfoque curricular*. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor, 181-209
- GARCÍA GARCÍA, I. (2009). Programa educativo Ulla Elemental. *Revista Galega de Educación*, 44, 96-99.
- GARCÍA GUERRERO, J. (2002). *Actividades de dinamización desde la biblioteca escolar*. Málaga:Aljibe.
- GARCÍA PASCUAL, E. (1998). *Libros de texto y reforma educativa: un análisis de los textos escolares de Educación Primaria*.Universidad de Zaragoza/Servicio de Publicaciones.
- GARRETA TORNER, N. y CAREAGA CASTRILLO, P. (1987). Modelos masculino y femenino en los textos de EGB. Madrid: Ministerio de Cultura/Instituto de la Mujer.
- GIMENO, J. (1989).
- GIMENO, J. (1991). Los materiales y la enseñanza. *Cuadernos de Pedagogía*, 194, 10-15.
- GIMENO, J. (1995). Materiales y textos: Contradicciones de la Democracia Cultural. En J. G. MÍNGUEZ E M. BEAS (1995). *Libro de texto y construcción de materiales curriculares*. Granada: Proyecto Sur.
- GIMENO, J. (2009). Text and Textbook in the global information Society. *Conferencia 10th International Conference on Textbooks and Educational Media*, 3-5 September 2009, Santiago de Compostela.
- GRUPO ELEUTERIO QUINTANILLA (1998). *Libros de texto y diversidad cultural*. Madrid: Talasa Ediciones.
- GRUPO ÍNSULA BARATARIA (1996). Algunas consideraciones sobre la experimentación y evaluación de un Proyecto Curricular. En Grupo de de Didáctica de las Ciencias Sociales del Proyecto IRES (Coords). *La experimentación curricular en Ciencias Sociales. Planteamientos y perspectivas*. Sevilla: Ediciones Alfar.

- GRUPO ITACA (1996). Elaboración y experimentación de materiales en un proyecto curricular de área: Dificultades y perspectivas. En Grupo de de Didáctica de las Ciencias Sociales del Proyecto IRES (Coords). *La experimentación curricular en Ciencias Sociales. Planteamientos y perspectivas*. Sevilla: Ediciones Alfar.
- GÜEMES ARTILES, R. M^a. (1998). Algunas investigaciones en torno al uso de los libros de texto en las aulas. [http: MtC.htm](http://MtC.htm) en www.ull.es
- HAAVELRUD...cit por Borre, 1996:276.
- HAAVELSRUD, M. (1980). Indoctrination or politicization through textbook content? *International Journal of Political Education*, 3,1, 67-84.
- Haavelsrud, M. (1991). Indoktrinering eller politisering? (¿Adoctrinamiento o politización?). Oslo.
- HENSON (1981). *Secondary teaching methods*. Toronto: D. C. Heath and Company.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. y FERNÁNDEZ ALONSO, R. (1989). El sexismo en los libros de texto. *Educadores*, 169, 29-59.
- HORSLEY, M. (2006). Comparing Different Types of Expenditure on Teaching and Learning Materials: An emerging project. En BRUILLARD, É. AAAMOTSBAKKEN, B., KNUDSEN, S. HORSLEY, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- HORSLEY, M., KNUDSEN, S. y SELANDER, S. (2005) (Eds). *“Has Past Passed?”*. *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia:Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- HOSTER CABO, B. (1998). Proyecciones literarias de Andalucía: La imagen de la mujer en los textos. *Escuela Abierta*, 1, 195-222
- IARTEM (2006). *The Ninth International Conference on Textbooks and Educational Media. Peace, democratization and reconciliation in textbooks and educational media*. Tonsberg (Norway).
- IARTEM/Minister of Education-Madagascar (2008). *The First International Mini-Conference on Textbooks and Educational Media 6 th-8 th October, 2008*. Madagascar.

- JENSEN, F. A. (1931). The Selection of Manuscripts by Publishers. En *The Thirtieth Yearbook of the NSSE. Part II*, Bloomington.
- JIMÉNEZ ALEIXANDRE, M^a P. (2006). Proxecto Roda: traballando con problemas auténticos. En RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, X. (coord.). A elaboración e adaptación dos materiais curriculares. Santiago de Compostela: Nova Escola Galega/Concello de Santiago.
- JULIÁ I DINARÉS, T. A adaptación dos materiais como estratexia para atender a diversidade. En RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, X. (coord.). A elaboración e adaptación dos materiais curriculares. Santiago de Compostela: Nova Escola Galega/Concello de Santiago.
- JUSTIN, J. (2006). History textbooks discourse on identities and Borders: How to investigate into the missing parts. En BRUILLARD, É. AAAMOTSBAKKEN, B., KNUDSEN, S. HORSLEY, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- KNUDSEN, S.V. (2005). Dancing with and without Gender-Reflections on Gender, Textbooks and Textbook Research. En HORSLEY, M., KNUDSEN, S. AND SELANDER, S. (2005) (Eds). *“Has Past Passed?”*. *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia:Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- LANG, L.Z. (1985). The adoption process of reading texts in Virginia and its application in the Arlington public schools. *Book Research Quarterly*, 1 (2), 49-52.
- LEONARD, W.H. y LOWERY, L.F. (1976). A criterion for biology textbook selection. *The American Biology Teacher*, 38, 477-479.
- LIIBER, Ü. y ROOSAARE, J. (2005). The role of the electronic textbook in the use of active teaching methods. En HORSLEY, M., KNUDSEN, S. AND SELANDER, S. (2005) (Eds). *“Has Past Passed?”*. *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia:Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- LLEDÓ, A. y CAÑAL P. (1993). El diseño y desarrollo de materiales curriculares en un modelo investigativo. *Investigación en la Escuela*, 21, 9-19Alfar.
- LLUCH BALAGUER, X. (2003). Multiculturalidad: invisible en los libros de texto. *Cuadernos de Pedagogía*, 328-82-86.

- LÓPEZ ARROYO, D. M. (2001). Nuevos tiempos, nuevos libros “El libro Electrónico”., 175, 67-75.
- LÓPEZ FACAL, R. (1996). Lo que hemos aprendido de nuestras equivocaciones. Acerca de la experimentación de un proyecto curricular. En Grupo de Didáctica de las Ciencias Sociales (Coords). *La experimentación curricular en Ciencias Sociales. Planteamientos y perspectivas*. Sevilla: Ediciones
- LÓPEZ HERNÁNDEZ, A. (2007). Libros de texto y profesionalidad docente. Avances en Supervisión Educativa. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 6.
- LUIK, P. (2005). The gender effect on the evaluations of multimedia textbooks. En Horsley, M., Knudsen, S. and Selander, S. (2005) (Eds). “*Has Past Passed?*”. *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia: Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- Lundgren, U. (1992).
- MARTÍN HERNÁNDEZ, U. (1999). *Diseño de materiales curriculares para la enseñanza del Patrimonio Histórico*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna.
- MARTÍN MUÑOZ, G., VALLE SIMÓN, B. y LÓPEZ PLAZA, M^a Á. (1996). *El Islam y el mundo árabe. Guía didáctica para los profesores y formadores*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, À. (2002). *Vivir La democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*. Sevilla: Publicaciones MCEP.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1991a). El cambio profesional mediante los materiales. *Cuadernos de Pedagogía*, 189, 61-64.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1991b). Trabajadores de la enseñanza, currículum y reforma: entre la autonomía y la proletarización. *Investigación en la escuela*, 13, 9-21.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1995). Interrogando al material curricular (Guión para el análisis y la elaboración de materiales para el desarrollo del currículum). En J. G. Mínguez e M. Beas (1995). *Libro de texto y construcción de materiales curriculares*. Granada: Proyecto Sur.

- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2001). Óxido sobre el curriculum em plena era digital (Crítica a la tecnología Del libro de texto). *Kikiriki*. Cooperación Educativa, 61,22-29.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2002). Políticas del libro de texto escolar. Madrid: Morata.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2007). El libro de texto, ¿un recurso para la innovación educativa?. *Aula de innovación educativa*, 165, 12-14.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2008). Los libros de texto como práctica discursiva. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, vol. 1, nº 1, 62-73.
- MARTÍNEZ TORREGROSA, J., CLIMENT, D. y VERDÚ, R. (1994). Investigando/comprendiendo la naturaleza, 12/16. *Alambique. Materiales Curriculares*, 1, 41-49.
- MIKK, J. (2000). *Textbook: Research and writing*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- MILNER, J. (2005). Nationalism and postmodern ethics. En HORSLEY, M., KNUDSEN, S. y SELANDER, S. (2005) (Eds). “*Has Past Passed?*”. *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia:Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2006). *Seminario Internacional de Textos Escolares*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- MONEDERO MOYA, J. J. (1999). Uso y evaluación de materiales educativos durante el desarrollo del curriculum: ¿Qué hacen los profesores? ¿Qué pueden hacer?. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. 12, 55-64.
- MORENO, A. (1987). *El arquetipo viril protagonista de la historia: ejercicios de lectura no androcéntrica*. Barcelona: La Sal.
- MONTERO L. Y VEZ, J.M.(1992). La elaboración de materiales curriculares y el desarrollo profesional de los profesores. *Qurriculum*, 4, 131-141
- MUÑOZ JORDÁN, A. (2004). *Marroquis en los libros de texto de la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.): Valoraciones sobre la heterogeneidad cultural en Educación*. Valencia: Universitat de València/Dpto Didáctica y Organización Escolar.

- NINOMIYA, A. (2005). School Reforms and Textbooks Improvement. En HORSLEY, M., KNUDSEN, S. AND SELANDER, S. (2005) (Eds). "Has Past Passed?". *Textbooks and Educational Media for the 21st Century*. Bratislava, Slovakia:Stockholm of Institute of Education Press/IARTEM.
- OLSON, D. R. (1985). On the Designing and Understanding of Written Texts. En T. M. DUFFY E R. WALLER (eds.). *Designing Usable Texts*, Orlando.
- NOVOA FERNÁNDEZ, C. y SAMPEDRO MARTÍNEZ, P. (2008). Bibliotecas escolares: Galicia. *Anuario de bibliotecas españolas*, 176-180.
- PANDEY, K. (2006). Gender Issues and Indian Textbooks. En BRUILLARD, É. AAAMOTSBAKKEN, B., KNUDSEN, S. HORSLEY, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- PARCERISA, A. (1996). *Els materials curriculars a L'ensenyament primari*. Barcelona: Universidad de Barcelona. (Director: Francisco Imbernón Muñoz).
- PARCERISA, A. (1996). *Materiales curriculares. Cómo elaborarlos, seleccionarlos y usarlos*. Barcelona: Graò.
- PARCERISA, A. y ZABALA, A. (1994). *Pautas para la elaboración de materiales curriculares*. Madrid:M.E.C.
- PAREDES LABRA, J. (2000). *Materiales didácticos en la práctica educativa. Un análisis etnográfico*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- PARRA MARTÍNEZ, J. (2002). *Análisis del sexismo en los libros de texto de educación física: Segundo Ciclo de ESO y Bachillerato*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- PÉREZ GÓMEZ, A. Y GIMENO, J. (1994). *Evaluación de un proceso de innovación educativa. La experimentación de la Reforma en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia.
- PÉREZ SABATER, T. (2001). El mercado editorial: producción y comercialización de los libros de texto. *Kikiriki*, 61, 30-38.

- PRO, A.; SÁNCHEZ, G. y VALCÁRCEL, M. V. (2008). Análisis de los libros de texto de Física y Química en el contexto de la reforma LOGSE. *Enseñanza de las Ciencias*, 26, 2, 189-206.
- REVISTA INVESTIGACIÓN EN LA ESCUELA (2008) TRAVÉ GONZÁLEZ, G. Y POZUELO ESTRADA, F. J. (coords). Monográfico Materiales curriculares para la innovación y la investigación.. Sevilla: Díada Editora S.L.
- REYES SANTANA, M. (1998). Investigación en el aula y materiales curriculares. En G. TRAVÉ E F. J. POZUELOS. *Investigar en el aula*. Huelva :Universidad de Huelva.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, X. (1997). *Las tareas académicas y su relación con los contenidos*. Santiago de Compostela:Universidade de Santiago/Dpto de Didáctica y Organización Escolar.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. (2000). Os materiais curriculares impresos e a Reforma Educativa en Galicia. Tese de doutoramento. Santiago de Compostela/Dpto de Didáctica e Organización Escolar.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. (2002). Los materiales curriculares impresos en Honduras. *Revista Iberoamericana de Estudios Educativos* (México), vol. XXXII, 3, 65-89.
- RODRÍGUEZ RODRIGUEZ, J. (2003). *Diseño y Evaluación de Materiales Didácticos*. Proyecto Docente. Dpto de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. (2008). Os materiais curriculares en Galicia. Vigo: Edicións Xerais.
- ROSALES NOVES, X. M. (2009) (coord). Monográfico Xente, Espazos e Lugares. *Revista Galega de Educación*, 44.
- SCHMIDT, M. A. y BRAGA GARCÍA, T. B. Recriando historias: A producao de materiais de ensino a partir da historia local. En RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, X. (2006) (coord.). *A elaboración e adaptación dos materiais curriculares*. Santiago de Compostela: Nova Escola Galega/Concello de Santiago.
- TORRES, J. (1989a). Libro de texto y control del currículum. *Cuadernos de Pedagogía*, 168, 50-55.
- TORRES, J. (1989b). El currículum globalizado o integrado y la enseñanza reflexiva. *Cuadernos de Pedagogía*, 172, 8-13.

- TORRES, J. (1991). *El currículum oculto*. Madrid: Morata.
- TORRES, J. (1993). “Las culturas negadas y silenciadas en el currículum”
En *Cuadernos de Pedagogía* nº 217, pags 60-67
- TORRES, J. (1994). Libros de texto y control del currículum. En Torres, J. Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado. Madrid: Morata, 153-185
- VÄISÄNEN, J. (2006). Visual texts in Finnish history textbooks. En BRUILLARD, É. AAAMOTSBAKKEN, B., KNUDSEN, S. HORSLEY, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- VALLS, R. (1995). Las imágenes en los manuales escolares españoles de Historia, ¿ilustraciones o documentos?. *Diseño y unidades didácticas*. *IBER*, 4,105-119.
- VENEGAS FONSECA, M.C. (1992). *El texto escolar: cómo aprovecharlo*. Colombia: Ministerio de Educación Nacional.
- VERDUGO MATÊS, R. M. (1998). *A indústria editorial em Galiza*. Santiago de Compostela: Laiovento.
- VV.AA. (1998).
- VV.AA. (2006). *Le Manuel Scolaire. Colloque international (11-14 April)*. Bibliothèque Nacional du Québec. Montreal: Canadá.
- WATT, M.G. (2007). Research on the Textbook Publishing Industry in the United States of America. *Iartem e-Journal* (www.iartem.no), 1:1.
- WATT, M.G.(1991). *Instructional Materials in Australian Education: A Review and Annotated Bibliography of Research*. Master's Thesis, University of Tasmania. ED 346 876.
- WIKMAN, T. (2006). “The answer in found in the history book”. –An analysis of the rhetoric of a textbook. En Bruillard, É. Aaamotsbakken, B., Knudsen, S. Horsley, M. (2006). *Caught in the web or Lost in the Textbook?*. IUFM (Francia)/IARTEM: Caen.
- WOODWARD, A. y ELLIOT Y CARTER (1988). *in school and society: an annotated bibliography and guide to research*. New York, NY: Garland Publishing.

- WRIGHT, P. (1985). Editing: Policies and Processes. En T. M. Duffy e R. Waller (eds.), *Designing Usable Texts*, Orlando.
- YOUNG, J. M. (1990). Writing and Editing Textbooks, En A. Woodward e D. Elliott (Eds.), *NSSE Yearbook 1990. Part I. Textbook and Schooling in the United States*, Chicago.
- ZAPICO BARBEITO, M^a H. (2006a). *As persoas maiores nos materiais curriculares impresos de Galicia. Unha aproximación inicial*. Tesiña de Licenciatura. Departamento de Didáctica e Organización Escolar. Universidade de Santiago de Compostela.
- ZAPICO BARBEITO, M^a H. (2006b). *Persoas maiores, materiais curriculares e escola. Análise da presenza da vellez nunha mostra de libros de texto de Galicia*. Trabajo de Investigación Tutelado. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Universidade de Santiago de Compostela.
- ZAYAS, F., RODRIGUEZ GONZALO, C. (2003). Los libros de texto en los tiempos de la Reforma. *Cuadernos de Pedagogía*, 330, 25-30.
- ZEPEDA HARASIC, X. (2007). Diseño gráfico y libros de texto. Un modelo conceptual del libro en la sala de clases. En MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2006). *Seminario Internacional de Textos Escolares*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.